LA PROTESTA

Año 18 — Precio: 5 ctvs. — Buenos Aires, Miércoles 4 de Marzo de 1914 — (PORTE PAGO) — Núm. 2179

DIARIO DE LA MAÑANA

Redacción y Administración: Cangallo 2559

Unión Telef. 4101 (Mitre)

Correspondencia diríjase a LA PROTESTA

Valores, giros, etc. a nombre de B. V. Mansilla

Suscripción pago adelantado:

Mensual en la república: $ 1.50. Exterior: 0:80 oro

LA PROTESTA, 4 de Marzo de 1914

LA PROPAGANDA ANTIELECTORAL

Nuestra propaganda antielectoral que sostenemos con ahinco y en el convencimiento de ser un bloque de filosofía, de dignidad humana opuesta al desborde vergonzoso y camandulero de los embaucadores de oficio, no tiene ni remotamente, si no es en el ánimo de los mercachifles del recurso, la idea de favorecer a tal o cual fracción, en perjuicio de las otras; menos como nos lo acusan, valorizadores de la sofistería los adversarios desleales, a grupos clérigo-constitucionales podridos en la rémora de los progresos en el barro sin aspiraciones ni iniciativas generosas de la democracia criolla. No. Equivocar la sinceridad de nuestra propaganda o apropiarse de sus fundamentos ensayando chantajes comiteros, haciendo maquinación de efecto para lanzar toda la ola contra el contrincante, su igual, y favorecerse en posiciones de corriente abajo, es demostrarse en toda la desvergüenza proverbial a su condición o significado de político. No es una novedad, por cierto, únicamente tal vez para los cándidos el juego malabarista, o de ilusionismo, realizado por todos los fracasados de la opinión que se contornean imposiblemente en el escenario sin luz de las «plataformas» o programas desconceptuados.

El partido socialista, «como otro cualquiera» de los que se debaten en el fango logrero de la república argentina, es un partido meramente político, desacreditado a la conciencia y a los ojos del mundo inteligente como entidad social, hemos dicho no hace muchos días; probando que nos singularizábamos con él en el ataque por ser el único que pretende rotularse pomposamente con carácter científico, y haciendo abstracción de los otros, bajo el punto de vista directo, por el asco que nos produce reflejar en nuestras columnas la psicología de una materia tan vil, podrida, decrépita, sabida de todos; y que por otra parte no hace ostentación de esnobismo científico, ¡pobre ciencia!, en su desmedrante configuración moral, o inmoral, hecha a carne y alcohol, en vez de a discurso y parada. Nunca,—¿quién puede pensarlo sino los desleales mercachifles del recurso?—con el propósito que la tan alta y sincera prédica nuestra sirva de hincapié a los sostenedores del oprobio, ni que el pueblo escape de las llamas para caer en las brasas.

Votar, darse un amo, es ser esclavo. Viejo apotegma luciendo toda la verdad desnuda del acto electoral, que no podrán jamás desvirtuar, por más que lo intenten sofistificando a perderse, los que eluden el fundamento doctrinario contra el voto para recurrir a meros juegos de tramoya, a circunloquios chismográficos, dignos sólo de los secuaces de la política, obsesionados en las bastardeces patrióticas. El pueblo inteligente, al sacudir el prejuicio del sufragio comprenderá, es imposible que no lo comprenda, que no queremos insinuarle con el fundamento de nuestras doctrinas de que deje uno y vaya con el otro, sino que rompa una vez por todas en ese fárrago de sofismas y eufemismos, rechazando rotundamente la cáfila de embaucadores que no persiguen otro fin que eternizarla en la esclavitud, regodeándose a su costa. Sobre sus sudores y su ignorancia.

La mascarada que pasa

¡A divertirse! hagritado el pueblo.

El almanaque marca carnaval, y hay que disfrazarse; es imprescindible. No importa que en el estómago sean sensibles aun dolores de hambre. La careta que por unos días cubriera el rostro, ha reflejado con asaz preeminencia la careta del alma durante toda una vida.

Toda una muchedumbre apocalíptica, escudada en su rigurosa incógnita se ha dicho, creyendo decir estupideces risibles, lo que se debiera decir en plena faz, y, a pulmón pleno, e imbécilmente ha reido de su propia imbecilidad.

Y se han dicho... se han dicho... pero ¡ah! cuanto han tenido que masturbar sus raquíticos cerebros para decir lo que tan míseramente se han aventurado a decir. Cuánto han profanado muchos con sus intencionados decires indiscretos. Aquello que ayer, en un momento de esos incomprensibles momentos de necesidad comunicativa, se le confiara al amigo abriéndole el santuario de las propias intimidades, hoy, este impulsado por un sentimiento tan bajo como el de la envidia, lo divulgado tan cobardemente desde el escondite de sus trapajos, y uno, dolorido, f decepcionado, se ve obligado a pensar, que cuanto más no le hubiese valido tomar por confidente un ruín poste de alambrado.

Y cuantos, ¡cuántos! para salir en la comparsa, compraron tal o cual clase de zapatos, o tantos metros de tela de este o del otro color, en tanto que sus hijitos gimiendo de dolor destrozarán sus piececitos descalzos contra las piedras del camino, o su esposa frega los pisos con sus ropas, y cubre sus carnes con trapos que sólo servirían para eso; para fregar los pisos. ¡Y callad, pobres víctimas; no protestéis!... Para ellos, ¡bah! la cuestión es divertirse.

Y allá va orgullosa la comparsa. Para eso han compuesto aquella música alegre; muy alegre y muy artística, sí, para la pobreza de su espíritu, pero que en realidad es como carcajada de epiléptico, que de puro caótica resulta mezcla de hipo y de llanto.

—Nosotros hacemos arte. Hemos pasado el año estudiando. La música es un arte dificilísimo. — Estos son sus argumentos, y con ellos pretenden justificarse. Y aquí cabe el preguntar: ¿siendo el arte la manifestación más amplia y bella de la belleza misma, puede descender a las regiones de lo ridículo? ¿No dejaría de ser arte con tal descensión? Indudablemente que si. Una obra escultórica que reuniese en sí un conjunto armónico de belleza, sería una obra de arte; sería arte. Pero si a esa obra le pegamos un trastazo y la destrozamos, destruiríamos toda su belleza, y, con ello, está demás decirlo, desaparecería toda expresión de arte. ¿Y poner la música al servicio de la farsa carnavalesca, no sería darle el más formidable trastazo que dársele pudiera, para dar con ella al traste? Y, después, ¡háganme el favor! una música tan anémica, tanto en la composición como en la ejecución. Diríase el póstumo gemido del fracaso. El lamento involuntario de las propias miserias.

En fin, pasemos a otra cosa. Observemos y sigamos el corso, y el curso de las cosas, porque creen muchos que el corso sólo es en la calle, y en cambio no es así. El corso empieza en la calle y continúa en el teatro, en el salón, en casa. El corso es un desfile de simuladores, y cuando este desfile se interrumpe en un sitio comienza en otro; sólo cambia de ubicación. Cuando termina en la calle, (local abierto) empieza en el baile, en el salón, (local cerrado). Aun cuando todos fuesen amigos, el desfile de simuladores continúa, porque todos continúan enmascarados. Unos ocultan la cara para manifestar el alma y otros ocultan el alma para manifestar la cara.

Allí desaparece toda forma de moral. No hay quien detenga la bataola en su arrastre. Los mismos que en no lejanos días anteriores se percataron de mal pronunciar una palabra ante la distinguida señorita, dama o caballero, allí vomitan en pleno oído de aquellas personas, un torrente de obscenidades capaces de ruborizar a la más dasgraciada de las degradadas que viven de la explotación de lo obsceno. Obscenidades que, además de la palabra, van acompañadas de la descripción gráfica de los hechos. No queda seno, no queda... en fin, turgencia femenina, que no sea palpada; manoseada cual mercancía barata, para enardecer deseos que si se apreciaran comercialmente, resultarían, por lo bajos, más baratos aun, y que irán a satisfacerse en quien no los despertó, o en una vergonzosa autosatisfacción. ¡Bella moral! Y no hay uno que durante todo el año no haya estado vociferando de moralista. ¡Ah! pero allí surgen todas sus moralidades. ¡Carroña, nada más que carroña! ¡Eh!... ¿para eso se disfraza la muchedumbre para eso es carnaval: para divertirse. idiotizada por las imbecilidades que le imbuyeron desde el púlpito, o desde la cátedra. No hay que romper con la tradición. Sería censurable; hasta punible.

Ahora, el carnaval ya pasó, es decir, pasó la mascarada de este año, y, ya están todos comentando lo que han de hacer en la del año próximo.

¡Caramba, pueblo: ¿hasta cuándo piensas reir tan artificiosamente? ¡Cuidado que eres gaznápiro!

El carnaval marcado por el almanaque, pasó dando con él un ejemplo elocuentísimo de democracia. Ejemplo bastante poco edificante, por cierto, para ella. Ha sido la demostración práctica de su fracaso, porque con el ejemplo de los hechos, nos ha demostrado que la democracia es realizable sólo debajo de la careta impenetrable que oculte el gesto despótico de los unos y la cara de hambre de los otros. .

Aprovechad, trabajadores, tan demostrativo ejemplo que nos presenta a la democracia en su acepción más verdadera: el carnaval de la vida, y la consagración del carnaval. La mascarada es la que pasa; el carnaval queda. Durante toda la semana habéis reído con el amo a quien odiais, y cuando hoy reanudéis la tarea en el taller o en la fábrica, volveréis a ser los mismos humillados, los mismos vejados de antes. Volverán nuevamente a ser todos explotadores y explotados. Volverán todos a ocupar los puestos de esplendor o de miseria que antes ocupaban. Volverá el amo a urdir nuevos planes para obtener mayores ganancias sobre el trabajo de sus sometidos. Volverá el explotado a renegar del amo que lo explota. Pero cuando se encuentren ambos en la reunión o en la calle, el saludo, en virtud de la democracia, ha de ser cordial, afectuoso, aun cuando ambos quisieran morderse en las entrañas. Es que el carnaval queda. La mascarada es la que pasa. El carnaval está en el alma. Mas también ha de pasar el carnaval, como también ha de pasar la sociedad presente, pese a todos los retrógrados y a todos los imbéciles que han menester de la careta para cambiar una sonrisa. Lo malo se derrumba por su propio mal, como un cuerpo corrompido se destruye por su propia podredumbre. Y esto no significa que haya que permanecer inactivos y esperar; no. El que su propia corrupción lo destruya, no implica para su destrucción no se acelere. El acabar de matar a un agonizante el cual no tiene ya remedio, es el mayor bien que pudiera hacérsele. Y la sociedad presente con todos sus carnavales, con todos sus abortos engendrados en el vicio, ya agoniza; zozobra; sufre estertores horribles. Clavemos despiadadamente el puñal; es pulpa podrida. Acabarla de hundir es altamente humanitario.

Pueblo todavía imbécil; cuando de los vastísimos galpones de la inteligencia, (perdonadme, ¡oh! sastres de las formas, lo poco recortado de la figura), cuando de los vastísimos galpones de la inteligencia, repito, hayas desalojado todas esas estupideces que entorpecen el perfecto funcionamiento de las facultades mentales, habrás asestado el más formidable pisotón a esa inteligencia de cápsula comprimida; a esa inteligencia mezquina y mal oliente cual guisote condimentado en sucia cocina de fondín, de los que pretenden mantenerte sumiso tendiéndote en la red de sus vicios. Y sino continúa riendo. No interrumpas tu carnaval. Diviértete y divierte. ¡Anda; sirve de mofa! Mas cuando sufras, no te lamentes de tus sufrimientos. Tu lamento sería estúpido, como es estúpido lamentarse de los males que cada uno por su propia voluntad soporta.

¡Ríe, pueblo, ríe! ¡Ríe!...

Y aquí, como por obra de encantamiento, resurgen con nueva lozanía, los antiquísimos proverbios de: «al freir será el reir», y, «reirá bien quien ría último», porque inevitablemente ha de ser la anarquía quien freirá la organización social presente, y por lo tanto, seremos nosotros quienes riamos últimos. Quienes pronunciaron estas dos frases, hubieron de ser indudablemente anarquistas.

Iberio Fresneda.

La gira de la F.O.R.A y de "La Protesta"

EL GREMIO DE PANADEROS

UNA CONFERENCIA

DESPUES DE UN CARNAVAL, OTRO

En una correspondencia que remitiera desde Tucumán, al hablar del gremio de panaderos, decía que en todas las localidades que habíamos pasado cumpliendo con la misión de propaganda organizadora e ideológica de esta gira, encontramos al gremio de panaderos en situación superior a todos los demás gremios.

Con lo que respecta a los panaderos de Salta decimos lo mismo: es el que está mejor, pero son tan pésimas

A LOS ELECTORES

Desconfiad de los candidatos

El hecho de que el padrón electoral inscriba los nombres consagrándolos aptos para ejercer los derechos cívicos con la pompa de ser ciudadanos, no quiere decir que los trabajadores deben olvidarse que son Hombres y que como tales pueden preocuparse de establecer la diferencia que existe entre el ciudadano "cosa electoral", y el "individuo" independiente de voluntad é inteligencia que actúa en el conjunto social.

La función política de los partidos, está bien definida en la tradición de las luchas Comiciales é implican una torpeza de raciocinio no juzgarlos con el criterio maduro por las reflexiones sugeridas a raíz de la actuación en el poder de los que han triunfado y de la obra popular los que se denominan opositores o reformistas.

Todos son como cuarteles de reclutamiento, en los que sus adherentes entregan su autonomía moral para depender de los jefes o de un programa los que se clasifican impersonales sin otra justificación que la audacia y el sofisma.

No hay uno sólo que se preocupe de crear el valor moral de la personalidad intelectual en el ciudadano, porque con esa cultura del sentimiento dignificador producirían fatalmente la deserción de los reclutados.

En cambio se enaltecen las cualidades mas bajas del servilismo, se fomenta la aduloneria y se ejerce la coacion sobre los sentimientos, encarnando tendencias de intereses secundarios, frente a los grandes intereses colectivos que se invocan para llenar las formulas usuales en los comites.

Los trabajadores son una fuerza real do quiera que se utilice su actividad; no hay, entonces, porque prestar esa fuerza activa para el logro de los que se empeñan en representarlos, pudiendo realizar los progresos y defender sus derechos no por boca de otro extraño a sus propias aspiraciones, si no en el ejercicio consciente de sus propias facultades creadoras.

¿Para que entonces delegar, autorizar con la sancion humillante de las urnas, la representacion que despues se manifiesta contra esa misma fuerza, no reconociendole otro rol que el de rebaño obediente a las disposiciones del poder?...

¿Para que crear esa fuerza parlamentaria que nos dara las leyes mas absurdas, las disposiciones mas reñidas con la libertad y los derechos de la vida; que con pretexto de utilidad y seguridad publica nos cargara un enorme presupuesto para mantener la fuerza armada, los policias y todo cuanto sirve para garantir las inmunidades de que se rodean?..

¿Es posible que hombres medianamente instruidos, que reniegan siempre de los descalabros gubernativos, de la mala administracion, del abandono de la ninez y de la miseria que ocasiona la fiebre militarista, se dispongan a votar por otros, con la esperanza de que las cosas cambien de color?

¡Vana ilusión! Aunque así lo aseguren los programas de los partidos modernos; aunque lo griten los candidatos, el trabajador honrado, **NO DEBE VOTAR.** Debe alejarse de las urnas, de ese modo no será responsable de haber contribuido a levantar los fetiches que le impondrán acatamiento.

Hay a quienes les repugna el acto electoral, porque son honestos y comprenden el ridículo papel que representan en esos casos, pero, alegan, que obligándolos la ley, no queda más recurso que cumplir para evitarse molestias en caso de infringirla. Cuando la conciencia se opone no faltan medios.

Supongamos que un buen día al parlamento se le ocurre hacer una ley declarando obligatorio el incesto. Los padres, hijos y hermanos respetuosos de la familia y de la moral corriente, rechazarían la ley negándose a cumplirla por innata delicadeza.

Esta misma delicadeza es la que hace que un hombre preocupado en dignificarse con actos nobles y elevados, rechace en absoluto la ingerencia de una persona extraña en sus asuntos íntimos, En los que están ligados con sus ideas.

La forma más práctica de aislar los efectos perjudiciales de la legislación, es hacer el vacío al parlamento.

Por esto los hombres de conciencia no votan! ¡Desconfiad de los candidatos!...

¡Haced la huelga de electores!

¡Despreciad las urnas!...

las condiciones, que ya podrá formarse una idea de como están los demás gremios de esta antigua aldea del norte pomposamente llamada ciudad de Salta.

Las panaderías, al decir del delegado de la F. O. R. A. que las ha visitado, más parecen chiqueros de cerdos que no establecimientos donde se elabora el pan. La higiene es un mito, la inmundicia una montaña. Las cuadras son calabozos, nido de arañas y ratones, etc.

En lo que atañe a jornales, el máximo que gana el panadero son 90 pesos por mes sin el kilo de pan y el peso y medio que disfrutan en las demás localidades; el ayudante gana 45 pesos. El descanso semanal aquí no lo conoce el gremio. Por cada hombre se trabaja 100 kilos de harina, lo que no deja de ser una verdadera monstruosidad.

El gremio tiene su sociedad de resistencia constituída sobre principios amplios y sanos, y es doloroso que por la apatía de todos sus componentes no se haya producido aquí aun un movimiento huelguista con el fin de hacer que el gremio se coloque a la altura de sus colegas de otras provincias.

El jueves a la noche en su local social, aprovechando la estadía de los delegados en gira, la comisión convocó al gremio a una conferencia. El local social se vió bien pronto repleto de panaderos ávidos de escuchar la palabra de los oradores.

El compañero Tatti que conoce a fondo el gremio, disertó sobre el malestar que aflije a éste, desvirtuando la pérfida calumnia de los burgueses que acusan al panadero de alcoholista empedernido. Recomendó la unión de los trabajadores del pan en una federación para en la misma forma como los dueños de panaderías se unen para elevar el precio del pan, elevar estos sus miserables jornales y mejorar sus condiciones morales bastante desastrozas por cierto.

Combatió enérgicamente las cajas de resistencia, afirmando que el único fondo social que debe existir es el fondo que deja la lectura sociológica en el cerebro del obrero. Atacó duramente la religión acusándola de ser la culpable de la ignorancia en que viven los pueblos principalmente del norte, influenciados más por la siniestra figura del fraile que por el maestro. Al terminar se le aplaudió largamente.

El compañero Giribaldi disertó sobre el tema, el obrero ante el concepto burgués, con buenos y sanos argumentos extendiéndose al rededor de cuarenta minutos. La impresión dejada por ambos compañeros fué excelente entre todos los que concurrieron al acto.

Antes de finalizar éste, el compañero Tatti recomendó el apoyo pecuniario de los obreros de la localidad al valiente periódico «El Ariete» que publican los compañeros de ésta, recomendando al propio tiempo la lectura de LA PROTESTA, único diario que refleja los verdaderos ideales de amor y de justicia.

—El malestar que aflije al gremio de panaderos es más intenso en los demás gremios. Y todo ello tiene su razón de ser. El obrero en Salta se ha olvidado de que es explotado, de que es paria, y de que un día fué rebelde, altivo y por consecuencia lógica, respetado. Ahora una racha de frialdad se cierne sobre este pueblo y la miseria le abate y la explotación sube de grado en temeridad.

El lunes a la noche se convocará a una conferencia a todos los gremios desorganizados, para si es posible dejar constituída la Federación Salteña. Es una necesidad sentida que con un poco de voluntad pudo ya haberse llevado a cabo.

—El domingo no habrá carnaval. Pero habrá elecciones. Momo desalojado por Arlequín, es decir, por la política. El pueblo que frecuenta las «chicherías» y los prostíbulos, el pueblo soberano, vá a elegir sus dignos representantes.

Los socialistas también tienen candidatos ¿por qué no?

Después de todo, el haber sido candidato facilita las conquistas del arrabal y de la clase media.

Y ya que no se puede conseguir el queso presupuestívoro... bueno es el otro.

—Los delegados parten el miércoles para Tucumán donde darán conferencias.

Corresponsal Viajero.

El hogar, el obrero y los políticos

Como se vive en Buenos Aires

En Buenos Aires, como en todas las ciudades del mundo civilizado, donde existe una gran aglomeración de habitantes, las casas son construídas a la ligera y de pésimas condiciones; y algunas veces de fatales consecuencias para el trabajador, por ser éste quien las habita.

A pesar que muchos ya han hablado sobre esto, no está demás que yo diga algo también sobre el mismo tema. Voy a concretarme a ser breve para no ocupar mucho espacio, y decir en la forma cómo vive el obrero en esta ciudad; por ser en ella donde yo vivo, trabajo y sufro.

Aquí, el obrero con dos o más hijos, tiene que resignarse a habitar en un cuchitril de 4 x 4, desprovisto hasta de las comodidades más esenciales para la higiene.

En casi todos los suburbios de la ciudad, como la Boca, Barracas, Palermo, Flores y el bajo Belgrano; la mayoría de las casas carecen de cuarto de baño, de cocina y de cloacas. El w. c.; es un hoyo echo a diez o doce metros bajo tierra, y hay veces que lo hacen tan próximo a la bomba donde se extrae el agua para beber y cocinar que, ésta se contamina con los olores que despiden los excrementos, haciéndose imposible tomarla, porque, —como hemos dicho — despide un olor tan repugnante y nauseabundo y sale tan llena de microbios que cualquiera, —sin necesidad de un microscópico— puede verlos boyar sobre ella. Algunos inquilinos para evitarse una enfermedad, optan por ir a casa donde el agua sea mejor y el hoyo del w. c. esté más distante de la bomba, a pedir que le den uno o dos baldes del líquido indispensable a la vida.

La cocina, es muy rara la casa que la tiene, es decir, para la cantiidad de inquilinos que habitan y ocupan las piezas; causa por la cual tienen que cocinar en común, dando lugar así a que se susciten entre las mujeres discusiones y críticas que algunas veces degeneran en una trifulca.

Y bien, si el que va a alquilar no quiere verse enredado en esa madeja, tiene que comprarse dos chapas de cinc y unas cuantas tablas y edificársela él mismo, o de lo contrario tener un brasero; pero éste último utensilio es tan peligroso para las criaturitas que empiezan a caminar, que se ha dado el caso de perecer quemadas muchas de ellas.

Y no sólo son víctimas los niños, sino también los mayores de edad. La cronología nos dá cuenta de infinidad de familias que han perecido asfixiadas por el ácido carbónico, a causa de haberse encerrado en la pieza con el brasero encendido, en las rigurosas noches de invierno...

¡Ah, cuántos seres humanos han muerto en esta forma, jóvenes aún!... Y todo sin que la autoridad obligue a los propietarios, caso difícil por ampararse recíprocamente a edificar sus casas con todo lo que sea menester para la vida. Por un lado se organizan patronatos en favor de la infancia y por otro, se ve la degradación de la especie motivada por falta de comodidad, de aire, de luz y de higiene. Hasta aquí, he hablado de las casas particulares, siendo estas muy privilegiadas, en comparación con los conventillos. ¡Ah, los conventillos!... Esos si que son verdaderos antros de infección y criminalidad. Allí viven hacinados hombres, mujeres y niños, en completa promiscuidad. La tuberculosis allí se esparce como la madreselva. Escritores como R. Barret y Albino D. López se han ocupado hondamente de esta cuestión.

—

Expuesto lo que antecede al correr de la pluma, diremos también algo sobre las condiciones como se desenvuelve el obrero en esos grandes establecimientos de verdadera explotación industrial.

En casi todos se trabaja 8, 9 y 10 horas diariamente en las peores condiciones que pueda concebir cerebro humano. Se han dado casos que los patronos teniendo sus talleres ubicados en el medio de la ciudad con ventanas corredizas a la calle, hacerlas sacar, alegando que sus obreros se entretenían con los trauseuntes que pasaban por allí. ¡Ahora, imagínese el lector, 8, 9 o 10 horas, en un taller metalúrgico o en una fábrica de tabacos sin ninguna ventilación; y sí, aspirando ese hálito pestífero que despiden las materias, deteriorando los pulmones, dejando a un cierto tiempo inútil al operario enfermo para toda su vida!....

¿Qué pensar entonces de esos vampiros del capital? Lo que yo; que son hombres rudos para reemplazar a cualquier reo tenido por criminal, que le toque subir al patíbulo.

El salario normal que percibe el obrero, oscila de 2.50 a 3.00 pesos por día. De esto hay que descontar los días de fiesta y los que no trabaja; pero que igual come.

Ahora bien; si con este jornal el obrero pudiese vivir, la existencia se le haría más lisonjera; pero es todo lo contrario.

Los artículos de primera necesidad se han puesto por las nubes. Aquí en el país de la hacienda y del trigo, el kilo de carne vale 0.60 centavos, el pan 0.26, la leche el litro vale 0.15, las papas el kilo 0.30, un repollo 0.20. Agregado a esto 0.80 o 0.90 centavos por día de alquiler, más un peso entre almacén y tranvía y obtendréis por resultado que, el jornal del día no alcanzó nada más que para comer, y eso comiendo mal. ¿Y vestirse? El hombre necesita cubrirse—no como Adán y Eva lo han hecho,—sino con regulares telas de lana que lo preserven de la intemperie. Así es que, si uno quiere comprarse un traje u otra cosa, tiene que sacárselo al estómago. ¡Y pensar que hubo quien dijo que en este país la cuestión social no tenía razón de existir, porque un trabajador, pronto se hacía rico economizando un poco!... Yo lo pondría en mi lugar para sacarle el molde. ¡Caray! Y muchos que descienden también del mono, lo imitarían. ¡Pues, ya lo creo! Sépalo ese que dijo semejante insensatez, el obrero lejos de poder economizar, vive al día; si por una u otra causa lo echan del trabajo, hasta que halle otro, tiene que empeñar la última pilcha, y sino morirse de hambre en un rincón. Y en algunas ocasiones, cuando la necesidad llega al colmo, nuestras hijas, hermanas o compañeras, no resistiendo más el hambre, se prostituyen empeñando la joya de más valor... ¡Cuántas conozco!...

No obstante eso, cuando el obrero harto de soportar tantas infamias, tantas injusticias, se levanta airado en son de protesta, reclamando lo que por justicia le corresponde, la policía, con la brutalidad que la caracteriza, apalea, encarcela, deporta; sin más preceso ni más ley, que la ley de una degeneración social. Eso cuando no se le dá por asesinar al pueblo en plena vía pública; sin respetar las mujeres, los ancianos, ni a los niños.

—

El cuadro cambia cuando está próximo el día de las elecciones para presidente, diputados o senadores. A ese mismo pueblo que ellos mismos han hecho fusilar, lo adulan; llámanle soberano y otros calificativos por el estilo para que le sirva de escalón hasta alcanzar el poder. Una vez allí, se factan de la miseria del pueblo, se ríen a mandíbula batiente. ¡Pueblo estúpido!.. —dicen y vuelven a reir. Si se les pide que den pan y trabajo, contestan que se les dé bala, negando con eso, la soberanía de que antes hicieran mención. ¡Oh, pueblo! Flate no más en los políticos, pertenezcan éstos a cualquier matiz o partido, ya verás los resultados!... Esas farsas se suceden a menudo, sin por eso cambiar nuestra mísera condición de parias.

¡Hombres! No votéis por nadie, que votar es abdicar y el que abdica, renuncia a todos los derechos.

Y si queréis conseguir alguna mejora para vuestro hogar, para el taller o para la fábrica; únete, organízate y lleva como ruta el comunismo anárquico, que es el que nos redimirá de esta sociedad de oprobio y de desvergüenza.

No delegues, ¡oh pueblo! en ningún político, tus fuerzas, porque te llame soberano. No admitas intermediarios. Ten presente siempre el aforismo de Marx, «la emancipación de los trabajadores, debe ser obra de ellos mismos».

N. S. Fernández.

BUENOS Y GENEROSOS...

...Y pasó la «magna» lucha «cívica» electoral. Y Juan o Pedro, mediante el sufragio otorgado plenamente por el pueblo, se ha encaramado en el pináculo político

Me he paseado todo el día por las calles de «nuestra» populosa urbe, en busca de sensaciones nada líricas por cierto. Quise observar detenidamente, como buen observador, el gesto encomiástico de la plebe ante ese «sagrado deber». Y he podido constatar que, en las calles de esta zanja moderna, pululaban sendas tribus de aborígenes que aunque no llevaban taparrabos, ni se cubrían con plumaje policromo, ni menos el carcax colmado de las fatales flechas; llevaban en cambio su instinto, su anacronismo atávico, su idiosincracia de salvajes.

La ciudad de la fiebre mercantilista, donde el lirismo artístico es irrisorio; donde el idealismo parece que no se hiciese carne en la masa; donde el seductor tintinear de las coruscantes monedas, hace olvidar el suspiroso gemir de los famélicos y de los ilotas, la ciudad del hastío sempiterno, se ha sentido convulsionada con los estentóreos frémitos de la farándula de electores, que, ebrios de alcohol y de inconsciencia, voceaban a voz en cuello el triunfo de sus demagogos, con tanto entusiasmo, como si ellos, los andrajosos parias sempiternos, preelestinados por este régimen innovaran su métido de vida; como si ellos con haber erigido en el poder a sus caudillos, burgueses hastiados de la ociosidad, que buscan entre sus congéneres una nueva sensación que les mate el «spleen»; doctos fracasados que al ver la inminente bancarrota de sus negocios, han tendido los brazos como a un ancora de salvación... al fisco que usufructúa al pueblo; rematadores semi-afó-

nicos y acreditados por la «equidad» con que ofician las subastas; en fin, toda una cáfila de parásitos, de estólidos, de hombres indignos de tales...

No puede ser bajo ningún concepto, que el acto realizado sea una exteriorización de sincero civismo; no, no puede ser! Porque la plebe que sufre miserias e ignominias de todos los gobiernos entronizados, no puede esperar de estos legisladores de leyes nada que los saque de esta embarazosa situación. Y aunque todo el año hayan emitido denuestos y exhortaciones subversivas contra esos malos gobernantes, hoy, sin embargo, al sólo llamado de sus demagogos, que solamente se acuerdan de ellos en vísperas electorales, han salido de sus hogares radiantes de júbilo; se han alcoholizado hasta el exceso para «hacer coraje»; se han dispensado el lujo de alquilar un vehículo, y han concurrido a las urnas a depositar su sufragio para el hombre que una vez entronizado, descargue su inexorable flagelo contra esas espaldas que sirvieron de gradas ascendentes; de plinto donde debía erguirse el autócrata anestésico.

El pueblo todo esto lo sabe; pero más que la lucha por sí mismo, ama la expansión, el jolgorio orgiástico, si acaso.

El pueblo todo esto lo sabe; pero el pueblo es como la cortesana que ama al rufián porque la explota y le hace geroglíficos en la cara que los ostenta como un heráldico blasón obtenido en buena ley. Y es por eso que los demagogos que saben el lado flaco, el resorte de sus muñecos automáticos, invitan en vísperas y en las mismas elecciones a comer, a escanciar vino hasta el exceso. Y los pobres hambrientos de todo el año, al sentir su panza preñada de nutritivo alimento, al sentir el vértigo del crapuloso vino que tan desinteresadamente le abonara el futuro tiranuelo, no pueden menos de deshacerse en ditirambos expresivos y en proclamas entusiastas hacia esos hombres buenos y generosos...

Juan López Molina.

Rosario, 1914.

DE LA POLITICA

La actual lucha política contiene una extraña apreciación de la calidad social de los votos. Conservadores y socialistas afirman que sus bandos respectivos está formado por lo más consciente del pueblo; como en la política toda afirmación admite necesariamente una negación, llegamos a establecer, que todos los votantes son inconscientes.

No obstante, nosotros más cuerdos que los candidatos, y sobre todo, más respetuosos con aquellos asuntos que tocan al pueblo, manifestaremos que: ni es inculta la masa de votantes ni existe razón para que los políticos juzguen a los pueblos por el resultado de las urnas.

La verdad es que la herencia capitalista, que como presente griego tenemos, pesa demasiado sobre la mentalidad humana; el pueblo sabe por intuición que en el fondo de la cuestión electoral existe una razón económica, inconscientemente busca una forma que alivie la miseria en que se encuentra; ahora bien, la relación de tiempo que va de la idea anarquista a la política no es tal que permita a las masas distinguir con claridad las causas directas que produce la miseria, que son: propiedad privada y los medios para sostenerla.

Parte del pueblo cree aún que del Estado puede venir el remedio que desde hace ¡muy mucho! anhela para sus males, por eso en la actualidad se inclina hacia el partido que exteriormente le ofrece más probabilidades de mejoramiento; bien entendido que esto sucede así gracias al voto secreto, forma que no compromete a los asalariados parasitarios — empleados de gobierno, de ferrocarriles, de comercio, etc., y que, por otra parte, cortó la venalidad política.

Esta es la causa que por ahora da el triunfo a los socialistas. Este partido puede dar por seguro que la pretensión manifesatda de que a ellos corresponde la evolución política del país, es una ingenia ilusión. Tengan por seguro, que si una ley derogase la forma actual de elecciones, los triunfos presentidos se esfumarían. Las recomendaciones para lograr trabajo, obrarían con más efectos que las promesas de rebajas de impuestos.

De esto sacamos en limpio que lo que hay de cierto es que: los trabajadores no han llegado a comprender que le es imposible a la política, abolir las causas que producen el malestar económico.

Pero, con el triunfo socialista se cumple la última etapa de la evolución burguesa; no es fatalidad histórica como lo proclaman, es, sencillamente, la historia de los elementos de trabajo, obrando sobre la conciencia proletaria, lo que impulsa a las clases sociales a dirimir en el terreno de las realidades, el viejo pleito de la producción y la explotación.

Los conservadores hacen mal en combatir a los socialistas de Estado.

En esto cometen una torpe acción de individualismo. En general, debían comprender que a poco que se miren se comprenderán. Crean que a los dos bandos les sería difícil explicar cual es la razón de fundamento que los separa.

Hoy por hoy, la humanidad se divide en explotados y explotadores; desde luego con intereses de suyo incompatibles, no cabe en un recinto, sea cual fuere, la discusión de sus respectivos derechos sociales.

Es en la sociedad de resistencia el el lugar donde el obrero puede contestarle a la burguesía; y es en el ejercicio de la acción directa donde encontrará la solución económica, que inconscientemente busca en la cuestión electoral.

Manuel Blanco.

Reseña internacional

ANTIMILITARISTAS CONDENADOS

París, Marzo 3. — El tribunal correccional juzgó esta tarde a tres sindicalistas que estaban acusados de haber incitado a los militares a desobedecer a sus jefes y a desertar.

Se les condenó a trece días de prisión y cien francos de multa cada uno.

Si el caso se hubiera producido en este país de «libertad», de seguro los mandan a presidio perpetuo.

LAS EPIDEMIAS EN LAS GUARNICIONES

París, Marzo 3. — La comisión de higiene de la cámara de diputados saldrá mañana para las guarniciones en donde se han producido epidemias, con objeto de investigar acerca de las causas de las mismas y de los medios de combatirlas.

¡Y los antimilitaristas son condenados!, si no los matan las balas lo diezman al soldado las epidemias; seguramente será porque aun no hay «cuarteles higiénicos»...

HUELGA EN TOLON

París, Marzo 3. — Telegrafían de Tolón que se declararon en huelga los obreros que trabajan en la construcción de los nuevos diques de carena.

Las autoridades adoptan medidas para evitar desórdenes.

Las autoridades se aprestan a provocar disturbios, hubieran dicho.

HUELGA EN TERNI

Roma, Marzo 3. — Dicen de Terni que se declararon en huelga, por no haber sido atendidas en sus pedidos de mejoras, 1.250 obreras de la fábrica de tejidos de yute Centurini, existente en dicha ciudad.

Témese que los demás oficios se adhieran al movimiento de protesta, proclamando la huelga general, lo que sería de lamentar por los desastrosos efectos que un paro absoluto del trabajo tendría en un centro obrero de tanta importancia como es Terni.

¡Natural!, «sería de lamentar por los desastrosos efectos». Pero esos desastrosos efectos son tales para los que viven del sudor ajeno pues el obrero siempre cierra su balance en déficit.

VECINDARIO AMOTINADO

Roma, Marzo 3. — Comunican de Catanzaro que un numeroso grupo de vecinos de Vallefiorita, pequeño pueblo de aquel distrito, se amotinaron hoy contra la municipalidad con motivo de haber aumentado un impuesto.

Después de recorrer tumultuosamente las calles centrales de la aldea, los manifestantes intentaron incendiar el edificio de la comuna, pero fueron disueltos por la fuerza pública que en momento oportuno recibió considerables refuerzos.

Actualmente reina en Vallefiorita una calma relativa.

Decididamente el prestigio del estado está en liquidación, y ni los socialistas podrán evitarlo. El pueblo no va ya creyendo en cuentos.

DUELO BALSAMO-DRAGO

Roma, Marzo 3. — Se efectuó ayer el duelo a sable concertado entre los diputados Drago, socialista y Bálsamo, constitucionalista.

Después de 14 asaltos muy violentos resultó herido Drago en el ojo izquierdo suspendiéndose el lance y reconciliándose los adversarios.

Ya verán como en el próximo congreso socialista no faltará quien defienda al «compañero» Palacios, tomando como atenuante esta otra pantomima.

RUMOR DE UN COMBATE

Madrid, Marzo 3. — Comunican de Algeciras que circula con insistencia el rumor de haberse librado en Tetuán un sangriento combate.

En los centros oficiales se carece de noticias.

¿Hasta cuándo irá el pueblo tan mansamente al matadero?

EL PARTIDO CATOLICO

París, Marzo 3. — El partido católico ha celebrado importantes reuniones organizando todos sus elementos para luchar por la defensa de la libertad de la Iglesia.

Ya no fían los «buenos» católicos en la «milagrosa» virgen de Lourdes. ¿Y dónde está el poder «divino»?...

MUERTE DE UN CABALLO CELEBRE

Londres, Marzo 3. — Murió hoy el célebre caballo Antonius, de propiedad de sir Walter Gilbert. Antonius debía tomar parte en la exposición de caballos hackney, que se inaugurará mañana.

Aquí también hace tiempo murió un «burro» muy célebre: se llamaba Juárez Celman, fué presidente y cordobés como Figueroa Alcorta.

LOS EXTREMOS...

Los socialistas nos confunden y se confunden en el laberinto de literatura electoral que glosan batiéndola como engrudo para que «pegue». Se han propuesto convencer a los niños que los anarquistas son aliados de los constitucionales y que por esto hacen propaganda contra las elecciones. La burda suposición tiene como contrapeso, las deportaciones y detenciones que se producen sin intervalo y no se explica que los partidos conservadores que tienen tanto «miedo» a las representaciones socialistas, expulsen a los que según «La Vanguardia», sirven para restarles votos favoreciendo a los otros. Es más sugestivo para nosotros, el silencio del diario—sobre esta persecución que ha recrudecido, que en nada confirma la «plataforma» contra las leyes represivas. Si nos propusiéramos hacer insidia diríamos que es obra de la delación, pues son deportados por «peligrosos» y así resultan para los socialistas en vísperas de elecciones. Pero los consideramos sinceros. No son capaces de delatar, pero sí de señalar con el índice: «Vea, señor comisario, ese es anarquista; sáquelo de nuestras filas...»

Otros datos que ponen de relieve nuestros pecados antiparlamentarios y anti electorales—así se trate de elegir ordenanzas—publica «La Vanguardia» de ayer. Las citas son tan ingenuas que no merecerán tomarlas en cuenta si no fuera porque alguien puede creer que efectivamente, De la Trémouille, es anarquista y que como tal, opina sobre la propaganda. De la Tremouille, es más que otra cosa socialista o no ha definido sus ideas y vota por los más «modernos» y siendo «sincero» sin ser anarquista no puede dudar de la honradez de este diario que en más de una vez se ha interiorizado de como se mantiene.

Los anarquistas deben duplicar su acción contra la consagración de todo valor cívico frente a los valores morales, que exalta la prédica de todos los días.

En el país han sido los anarquiistas que llevaron al pueblo hacia la organización obrera haciéndola desdeñar toda acción de camándula, por el ejercicio consciente de la acción directa. Y esa despreocupación dió margen a la ley del voto obligatorio, merced a la cual, los socialistas han sido consagrados como fuerza política, ídem los radicales, constitucionales y cívicos que en otro modo no tendrían la fuerza verbal para lograr que les escuchen.

* * * * * * * * * * * * * * * * * *

LA MENTIRA SOCIALISTA

Los desocupados de Rosario

El acto realizado por los desocupados Rosarinos, ha tenido mucha trascendencia; ha dado márgen a muchos y variados comentarios, pero el que más a preocupado a la opinión, es el dado por la agrupación socialista rosarina: es en extremo peregrino, lleno de una candidez aplomante, nos dá una idea del profundo conocimiento de estos precursores del mañana, de estos sabios, sin numen que dicen encaminarse aun ideal de redención...

Hablar de convivencias, de relación y conexión con los partiidos gobernantes es tan absurdo, tan ilógico y tan inrracional que provoca risas.

No, socialistas mal intencionados, no es ese el mejor camino para llegar más pronto al término de la jornada, hay algo en vosotros que no aconseja ese lenguaje y ese algo es precisamente expresar la verdad, sin dar lugar a la calumnia que tanto combatis y ahora haberse hecho encarnación de ella. M

al hablaros así es por que tengo razón fundamental para ello; no me gusta combatir sin antes tener una base en donde fundamentar mi acusación y esa base me la habéis facilitado vosotros mismos. Decir en una conferencia pública que, el acto realizado por los desocupados Rosarinos es obra de los radicales, es más que suficiente para formar de vosotros el concepto que antes teníamos.

¿En qué os basáis para formular semejante acusación?

¿Qué pruebas tenéis para consolidarla?

Yo quisiera ingenuamente que así fuera, para tener la satisfacción más grande de mi vida, el veros derrotados. Pero no, no os atreveréis ¿verdad que no? ¡Oh! Ya conocemos vuestras pérfidas intenciones y al conocerlas no nos causa la menor sorpresa que hayais lanzado a los vientos, esa expresión condenatoria; conocemos el fondo obscuro de vuestra política, la parte corrompida de ese cuerpo social para darle importancia. Como políticos que sois no podéis por menos que descender al charco de la política, de donde sacáis la parte más ponzoñosa que queréis lanzar a aquellos que tienen pureza de alma y grandeza de ideal, pero no, vuestras salpicaduras no llegan a nosotros, las repelemos como repele lo sano a lo podrido, lo bueno a lo malo; pero, no quiero entrar en cuestiones filosóficas, dejando aun lado el objeto de este trabajo.

Siguiendo el hilo de vuestra acusación, os digo que, el que estos renglones escribe, está dispuesto públicamente a demostrar la inexactitud de esa afirmación, afirmación que implica para la agrupación socialista Rosarina vergonzosa derrota, por el mero hecho de no poder demostrar de manera alguna que el mitin de los desocupados no ha sido ni fué obra del partido radical.

¿No habéis escuchado algunos de vosotros los discursos de los oradores que tomaron parte en el mitin? ¿No habéis visto que todos unánimemente han combatido la obra nefasta de ese partido?

Por último, no sabéis hasta la saciedad que nosotros los sin patria y sin pan no admitimos como lo hacéis vosotros, convivencias con ninguno que explotan y tiranicen a los pueblos. Vuestra expresión es insidiosa de un perjuicio, manifiesto, la verdadera expresión de vuestra política rastrera, por eso no concedemos importancia a vuestra acusación.

El pueblo soberano y juez, os ha condenado ya, y nosotros interpretando el sentir de ese pueblo y conociéndoos antes que él, os habíamos condenado antes.

(Por los desocupados),

Fernando Pizano.

EL PROLETARIO

Aunque quisiéramos desechar para siempre toda nota discordante que interrumpa la libre acción de los individuos dentro de las múltiples puestos de acción que abarca la propaganda, la idiosincracia personal es algo que no admite norma muchas veces y es lógico las desavenencias entre compañeros que por chocar en temperamentos o modalidad, se disputan el derecho de «representar las iniciativas.

En Córdoba, «El Proletario» ha surgido en su segunda época, gracias a la voluntad de un núcleo de camaradas y entre ellos Gómez Muruba, considerándose el más apto, ocupó el puesto de redactor.

Los compañeros acercados a esa obra que se inició, a poco andar, han roto los vínculos de afinidad—tal vez porque desde un principio no la hubo—y resolvieron exigir de G. Muruba la entrega de todo lo relacionado con el periódico a la agrupación creada para sostenerlo.

Sobre el resultado negativo de ese propósito, nos informa la nota que se nos envió para su publicidad:

«Los abajo firmados, ponen en conocimiento de los compañeros, grupos y sociedades, que toda correspondencia y valores relacionada con «El Proletario» deberá remitirse a nombre de la compañera Rosa Arregui, Almacén Port Arthur, Rincón y Rivadavia.

Tomamos esta determinación porque la actitud despótica y descomedida que ha observado el compañero Gómez Muruba, al presentarnos ante él para recabar los fondos y demás cosas del periódico, nos obliga a dar publicidad a esta resolución que fué tomada por incidencias y desacuerdos que lo inhabilitan a seguir a su frente. Su negativa mal encuadrada y hostil en demasía, confirma los motivos que nos indujeron a retirarle nuestra confianza, seguros de que su característica es incompatible con todo buen acuerdo.

Recomendamos por tanto se tenga en cuenta nuestro pedido, por cuanto él, de hecho, deja de pertenecer a «El Proletario».

Francisco Moll, Luis Villa, Romeo Botta, Vicente Q. Martinez, Ernesto Lange, Gregorio Ruda y Miguel Torres.

CORRESPONDENCIAS

De Bahía Blanca

LOS DESOCUPADOS

Respondiendo al llamado que se hacía por medio de un simple manifiesto, y sin responder a comités ni asociaciones de ninguno matiz; con la espontaneidad propia de estos actos, se congregó el viernes 27 en la plaza Rivadavia de esta localidad la clase trabajadora, que a causa del engaño de que son víctimas por los agentes pagados dos en Europa con el sudor robado a los obreros, hacen propaganda pintando con hermosos colofidos, las mentidas grandezas de este país, y que luego se les abandona a su propia suerte a que ambule por las ciudades y pueblos en busca de un mendrugo difícil de encontrar.

El acto revistió una grandiosa trascendencia; y muestra a las claras la miserable situación del país; en los precisos momentos en que debiera sobrar trabajo por ser la época de embarque en los puertos, y de labor de las numerosas barracas de esta ciudad el pueblo anda vagando sin pan y sin trabajo; ¿qué será en el mes de junio cuando la paralización es mayor? Allá lo veremos, y es de esperar que el pueblo, acosado por el hambre, sabrá proveerse — a toda costa — del substento necesario.

Más de 2.500 trabajadores asistieron al mitin: empezó a hablar el ciudadano Agustín Arrieta, del centro socialista de esta localidad; tuvo párrafos muy felices en su larga peroración; le siguió en el uso de la palabra el compañero José Perano el cual hizo una enérgica crítica al actual estado de cosas; cuyo fiel reflejo de su desorganización, y del armatoste que se desmorona, lo tenemos en lo que la burguesía ha dado en llamar crisis pasajera, y cuyas raíces profundas no se extirpan ya con simples paliativos; pues son las consecuencias lógicas del régimen de latrocinio y rapiña que es la característica de la organización estatal.

Subió luego un «buen» hombre a la tribuna el cual empezó a invocar a «dios» y a «cristo», posiblemente para que este hiciera llover el maná de la leyenda bíblica. Perano en breves palabras le mató su dios, le destruyó con facilidad sus pobres argumentos; luego volvió a hablar breves momentos Arrieta; fueron ambos frenéticamente aplaudidos.

Se dió lectura del manifiesto publicado por los obreros panaderos de ésa, y enviando por él secretario de la Federación, un aplauso unánime fué la muestra de su aprobación.

Día de propaganda, al par que enérgica protesta fué esta jornada; no terminará en este acto creo, la obra iniciada; se resolvió en el mitin que una comisión se apersonara al concejo deliberante a pedir iniciaran los trabajos de las obras de salubridad y otras obras en proyecto, sin duda «les prometerán» hacer lo posible, pero no pasará de promesas; con todo, aunque se diera principio a esos trabajos, no se soluciona el grave problema del hambre; si este mal fuera local, si fueran nada más que los varios millares de desocupados de ésta, pero es en todo el país; desde Neuquén y otros puntos de la Pampa afluyen los sin trabajo, y éstos darán que hacer, no hay duda: el hambre es mala consejera.

Puede la prensa burguesa de ésa aconsejar a los trabajadores que salgan al campo, pueden hablar de grandezas y de vida fácil ¿por qué no salen esos «escribidores» a hacer un recorrido por las desoladas poblaciones de la campaña? ¡cuántas bellezas encontrarían!

—Las organizaciones, con la actual crisis están en esqueleto; por esa razón creemos acertada la postergación del congreso.

Esperamos tener en breve la visita de los deleagdos en jira a objeto de dar un poco de vida a este ambiente aplastante.

Corresponsal.

SECCION DOCTRINARIA

'Fundamentos Anárquicos'

POR RICARDO LOPEZ

(Conclusión)

El hombre a medida que se ha instruído, ha matado los resabios atávicos de disolución, para tender en su nueva filosofía a solidarizarse y unirse, haciendo que el sentimiento fecundo de fraternidad se universalice.

Y en su elevación moral, arrulla cada vez con más ansias el deseo absolutamente humano, de verse contimado en la vida, contemplando en la realidad de hoy, la ilusión sana y grande de ayer.

La autoridad, como la fraternidad son intangibles. El instinto de conservación de la especie, comprendido por el hombre moderno, se ha transformado en un culto a la naturaleza para la superselección del componente humano.

«¡Siendo la sociedad anarquista el hombre gozará de toda la libertad posible, no pudiendo ejercer nadie por lo tanto, coacción ni autoridad. Y como todos los hombres no concebirán los derechos y deberes; la libertad de unos estaría supeditada a la maldad de otros, pudiendo los anormales dar rienda suelta a sus instintos, amparados en que ningún hombre, ni la colectividad misma podría impedírselo, desde que la libertad es absoluta!» Y sonríen triunfalmente los negadores de la sociedad que avanza, creyendo con esta argumentación dar un golpe de muerte!!

Infelices!! Como se comprende que estáis plasmado en todos los absurdos, y que el egoísmo, que ha matado todo lo altruista que podía haber en vosotros, se sacude como en un espasmo de agonía!

La sociedad organizada libremente jamás será atacada por el individuo que la compone, siendo que al atacar a ella, mata indirectamente su libertad y pierde su facilidad de vivir.

Si alguno pueda atacarla es el anormal. ¿Y acaso el anormal es sensible a la vida inteligente y libre?

La ciencia siempre tendrá una facultad; facultad que no es autoridad, sinó derecho científico de salvaguardar a todos, de la maldad inconsciente de uno, volviéndolo al seno de la sociedad con los mismos derechos que los demás, cuando esté sano.

Y malhechores conscientes, como la mayoría de los que existen hoy, no los habrá. Los que existan, serán fatalmente predispuestos por enfermedades y degeneraciones que el ser mismo no puede evitarlas y que la ciencia estudiará.

Los «determinantes» de los males que hoy sufrimos habrán desaparecido; y los males morirán por lo mismo que habrá desaparecido las causas que los originaban.

ESTADO, PATRIA, CAPITAL, ETC.

FIN.

MOVIMIENTO OBRERO

La situación se agrava en el Puerto

La situación exige que esclarezcan los acontecimientos que se vienen sucediendo en la actuación y circunstancias de una lucha desaforada y sin lógica y de todo punto desigual debido a la característica de los beligerantes, que cada uno se afianza a las ventajas del medio en que lucha. Pero en la esencialidad de esa lucha, lo adverso, según por las circunstancias influencian en el caso, parece que se está mostrando en contra la vida activa y económica de la inmensa falange de obreros del Puerto, que están llevando por consiguiente la peor parte; que en primer lugar son todos que por la falta de consideración por los contraristas que ganan un 80 por ciento en sus contratos; los cinco pesos ganados en la última huelga no han tenido mucha eficacia debido a la carestía de la vida. Después de todo, son perseguidos y acechados por los inspectores de la sociedad patronal, que obliga a los más incautos a obedecer a la voluntad de ellos, y la policía, ya es notorio que va todo eso, con una parsimonia inusitada sin importarle un comino nuestra desgracia.

Ya estamos cansados de repetir siempre lo mismo, y sin duda, en parte, la opinión pública creerá que se trate de calumnia debido a que no se produce una reacción que ponga orden en ello. Pero advirtamos que no es calumnia, porque tan solo la historia de la sangre que en la Rivera se ha derramado, basta para convencer a los incautos.

Y lo que más favorece aún la acción infecunda de la policía, es, que los trabajadores que son los interesados de salvar su propia dignidad mancillada por esas ordas refractarias al progreso humano social, en el que van sólo al interés que puedan especular, parece oponen sordera a nuestra voz de alerta, y mientras que el señor jefe de policía nada ignora, nada se le pasa en silencio, porque todo lo sabe debido a un hábil espionaje del que suele tener una relación concreta de cuanto hecho se desarrolla en el puerto, tampoco nada ha-

ce y cuando se le da cuenta de algún hecho suscitado entre estivadores y los inspectores de la Patronal, todo lo arregla haciendo un gesto de disgusto y lanzando una exclamación diabólica: ¡siempre los obreros del Puerto!...

Pero allí se ve una conveniencia social y no bajo otro concepto que el del interés, se aprueba ese desbarajuste de ideas que con él provecho de la clase capitalista trae la guerra de obrero a obrero, sin que se den exacta cuenta, los unos, que son víctimas de sus explotadores y esbirros secundarios que sirven de estímulo a la policía y que los capitalistas los utilizan a fin de acrecentar sus candidatos y fortalezcan sus imperantes dominios, porque en el odio que relativamente viven los obreros del Puerto y otros gremios, estriban el los la integridad de sus partidos.

Y así como obró el ex jefe Dellepiani, también el señor Udabe pone sordera a las quejas que diariamente surgen en la prensa en general, en la que más o menos en igual concepto se denuncia el proceder infame que actualmente están cometiendo los inspectores de la Patronal, secundados por la Prefectura Marítima y las comisarías que extienden sus servicios en el radio de la Rivera.

Pero el señor jefe de policía no duda, porque bien lo recordará, que cuando fué jefe de la Razzia Social a raíz de la última huelga habida en el Puerto, el exministro Gómez, estando enterado de las iniquidades y trofelías que cometían esos inspectores, que constituían un relativo malestar para la tranquilidad de los obreros, ordenó que fueran desalojados del Puerto, y que fué precisamente la cláusula que sirvió de base al arreglo. Pero no sucedió tal cosa. Todo se realizó superficialmente.

El señor Dellepiani se limitó simplemente a coartar la ofensiva de los inspectores y desautorizarlos a que subieron a bordo de los vapores e inmiscuirse en los asuntos de trabajos, caso de apagar el furor de los huelguistas. Pero nada hizo para que se alejaran de la Rivera; y si bien es verdad que les estaba prohibido entrometerse en el trabajo, no por eso dejaban de merodear por todas partes en el Puerto, parándose en los despachos de bebidas insultando a los obreros que conocen que son enérgicos defensores de sus derechos y luciendo largos puñales, revólveres, y el consabido poncho al hombro que forma un contraste bochornoso debido a la actitud que asumen y a la configuración de sus rostros. ¡Porque en verdad, son tipos horriblemente feos!... ¡Y como creen que el señor Dellefiani iba a suprimir un elemento que el Centro de Navegación conserva en invernada con el fin de destrozar movimiento de progreso económico social; indudablemente que teniendo muy en cuenta su utilidad, hizo caso omiso a las disposiciones del ministerio!

Pero según resulta ahora, el caso es más agudo, porque desde que se suscitó la actual crisis económica, fué como un aliciente para el Presidente de la Patronal, que en vista de la abundancia de brazos y poco trabajo que hay, empiece a tomar nuevamente impulso en la Rivera, y así lo demuestra el que los inspectores hayan vuelto a recibir órdenes de posesionarse de la autoridad en los vapores, obligando a capataces y contratistas a dar trabajo únicamente a los que enseñen como comprobante una «chapa redonda de cobre» que es el distintivo que dan a sus afiliados y eso hace pensar que para que los inspectores observen semejante autoridad, donde se juntan tantos hombres de diferentes psicologías y como dicha autoridad no tiene un rasgo de moral ni cultura, sino que se alianza en sus capacidades de «Moreiras» y sabiendo que la ley condena severamente cualquier delito de esa naturaleza, nadie ha de creer que se apresuren en semejante empresa, sabiendo que les ha de costar muy caro, sin la protección policial, que la consabida «carlita blanca» que indispensablemente les habrá proveído el señor Udabe, pueden asesinar y aporrear a cuantos cristos encuentren como estorbo, que sus crímenes quedarán siempre impunes como quedó el del infortunado Rosil, sabiéndose quién era el autor.

¿Dirán acaso que es mentira?

Los hechos hablan en la pequeña historia de los días y tengan por seguro que la autoridad no hará más que sublevar los ánimos con su proceder incorrecto y favoritismo inicuo y secundario que presta a esa institución patronal, que está colocada fuera de toda razón, en contra nosotros que sólo queremos que nos dejen tranquilos, que no nos hostiguen y obstaculicen en el trabajo y entonces verán que el país no será expuesto a la transgresión en que se ve simultaneamente a consecuencia de la pesada vida de parias que nos obligan a llevar, intranquilos y teniendo a cada hora un encuentro fatal con los caudillos de la Patronal, porque ellos nos provocan cuando nos ven al costado de algún vapor donde ellos se consideran con fuerzas.

Y todos esos resultados de sangre, volverán a desarrollarse, porque como digo, la crisis les ha servido de estímulo, para que los inspectores vuelvan a la Rivera y causa de ellos el malestar y la inquietud renace en una infinidad de trabajadores jóvenes que no están dispuestos de manera alguna en dejarse dominar por esos matones de facón y poncho, emblema de la lógica policial.

Pues entonces aquí cabe preguntar al señor jefe de policía que ignoramos que pensamiento lo absorbe del cumplimiento de la misión de paz a la que dice se ha propuesto: tendremos, señor Udabe, que andar a salto de mata para conservar nuestra libertad, tendremos otra vez el espectáculo de esa gran furia hidrófoba que suelen desencadenar esos señores inspectores, que usted, señor, mira con simpatía, volverán acaso los asesinatos; obligará a los trabajadores del Puerto que para ganar su pan tengan que llevar un arsenal en la cintura ante el desafío iracundo de esos individuos que la «carta blanca» los hace inviolables?...

Pero muchas veces pensamos que sólo bastaría un gesto de equidad en el que el señor Udabe expresara su concepto de orden, de amor y justicia al trabajo, para que desapareciera todo ese malestar sin lamentaciones de dolor para las anémicas familias de esos trabajadores, que al fin y al cabo son los que sufren las consecuencias fatales del régimen social, tal vez ignorando que esa lucha entre obreros sea un retardo para la libertad del pueblo.

Juan Félix López.

Mecánicos y anexos

La C. A., invita a los socios y no socios a la asamblea general ordinaria que se efectuará el viernes 6 de marzo en Méjico 2070 a las 8.30 p. m., para discutir la siguiente orden del día: Acta anterior, correspondencia. Informe de comisión.—Congreso de la Confederación, asuntos varios.

—Nota. — Los compañeros de buena voluntad, pueden pasar por nuestra secretaría Méjico 2070, el martes o miércoles de 8 a 10 p. m., a retirar los manifiestos de la asamblea para fijarlos en las paredes.

El Secretario.

Federación de Construcciones Navales

A las sociedades gremiales y Centros que hayan recibido listas de suscripción del Centro «Brisas Libertarias» de Montevideo en pro de la iniciativa prolancha deportados se les recuerda la conveniencia de activar su circulación y devolverlas a la mayor brevedad con el importe a nuestra secretaría: Irala, 1745, de acuerdo con lo resuelto por dicha agrupación.

Posiblemente en la entrante quincena estará concluída la embarcación.

El Secretario.

Sociedad Obreros Zapateros

Se invita a todos los compañeros de la comisión de esta sociedad así como a los delegados cobradores a concurrir el jueves 5 del corriente a las 8 p. m., al local de la sociedad sita en Humberto I, 2200.

El Secretario.

Obreros electricistas y anexos

En un largo y bien meditado manifiesto se convoca a la asamblea y conferencia que se efectuará el jueves 5 a las 8 p. m. en el local Méjico 2070.

La entrada será libre, y la reunión se efectuará en los altos. Varios compañeros harán uso de la palabra sobre los beneficios de la organización.

Obreros del puerto

El sábado realizan asamblea general en el local Irala 1745; los compañeros que tanto han trabajado por la organización de este gremio, deberán hacer porque este llamado sea todo un éxito y que la sociedad pueda nuevamente afrontar la lucha contra la titulada «Sociedad del trabajo libre», o sea el centro en que se cobijan los carneros y matones.

Todos los días pueden pasar los compañeros por el local a retirar las boletas.

Se discutirá la siguiente orden del día.

Acta anterior, correspondencia, nombramiento de la comisión, secretario general y cobrador.

El compañero B. V. Mansilla dará una conferencia sobre organización.

Los compañeros que quieran retirar las boletas, pueden hacerlo de 6 a 9 p. m., y todos los días, los domingos de 7 a 11 a. m.

El Secretario.

Obreros Albañiles

La comisión de este gremio se reune hoy miércoles 4 en su local social, a las 8 p. m.

Se recomienda al ex secretario tenga a bien concurrir a este llamado.

Funciones y conferencias

Sociedad Cosmopolita O. Mosaístas.

Hoy a las 8.30 p. m., en punto, una gran función, cinematografía y conferencia en el lujoso y hermoso salón Marconi, Corrientes 4256 al 60. Organizada por la Sociedad Cosmopolita Obreros Mosaístas, a beneficio de los mossaístas en lucha.

Se pondrá en escena la hermosa e instructiva cinta, del inolvidable y conocido escritor Emilio Zola, denominada «Germinal».

En uno de los intervalos desarrollará el periodista B. V. Mansilla, su conferencia sobre el tema Solidaridad en la lucha y en la vida.

Precio de las localidades: Platea y tertulia, 0.50; palcos con cuatro entradas, 3.00.

Salón Teatro Casa Suiza

Gran velada teatral y conferencia que se efectuará el domingo 8 de marzo de 1914 a las 8.30 p. m., a total beneficio de P. Faballo, J. Grassi y A. Franzi, víctimas de la ley social, prestando su desinteresado concurso el cuadro «Discípulos de Florencio Sánchez» y el Orfeón Libertario».

Orden del espectáculo:

1.º Apertura por la orquesta.

2.º Estreno del boceto cómico en un acto y en prosa, original de Elio Galio titulado «El Acabose», interpretado por J. Romero, V. Picone, F. Dima, C. Brandakis, V. Cappello, P. Pomarés, E. P. Larrosa, L. Gago y A. L. Casime.

3.º Conferencia por los escritores César Carrizo y A. Rula Yoczuma. Temas de actualidad.

4.º Un aventajado niño de 9 años del Orfeón Libertario ejecutará escogidas piezas de violín con acompañamiento de piano.

5.º El hermoso diálogo de L. Vieytes titulada: «Los Dos Caminos», interpretado por F. Dima y V. Picone.

7.º En los entreactos los compañeros D. Schenini y V. Cappello, recitarán unas poesías.

No se suspende por mal tiempo. Se ruega concurrir a la hora indicada, pues la función terminará antes de las 12 a. m.

Por entradas: Cangallo 2559, Corrientes 961 y Montes de Oca 1672.

Entradas con asientos para hombres pesos 1.00.—Señoras y señoritas, 0.50. —Niños, gratis.

¡Todos a la Suiza.

Centro Obrero del Oeste

Comunica que para el 4 del mes de Abril, ha organizado una velada teatral y conferencia, cuyo programa y día anunciarán próximamente.

El producto de esta velada se destinará por partes iguales para la gira de la Federación O. R. A. y biblioteca del Centro.

Se recomienda a los Centros y Sociedades gremiales no organizar otros actos en ese día a fin de no malograr el éxito de éste, dado el fin que él tiene.

NOTAS VARIAS

Comité pro presos

Salud:

Se citan a los componentes del Consejo Administrativo del Comité pro presos, para hoy, miércoles, a las 8 y media p. m., en la calle Méjico 2070, para resolver varios asuntos de gran urgencia.

Sin más, lo saluda,

El Secretario.

Comité de desocupados

Se cita al Comité de desocupados para hoy a las 8.30 p. m., en Humberto I 2200.

Comité "La Protesta"

Avisa a las sociedades, Centros o compañeros que organicen funciones a beneficio del diario, se sirvan comunicarlo al Comité antes de organizarlas, para el buen acuerdo y resultado de las mismas.

El Secretario.

CORREO

—Biondi. Manda urgente un talonario recibos de la F. O. R. A. — Nevelstein.

—Vista decisión de ustedes, el asunto debe terminar en otra forma. — Mansilla.

—J. Burlat. — Pase esta noche a las 8 por Humberto I 2200.

La comisión de carpinteros.

—Hay cartas para: Cándido Toranza, Santiago Díaz, Rafael Trujillo, Alberto Flores Rojas y «Luz al Soldado». C. Moreno.

Kropotkine Pedro, «La Conquista del Pan», «Palabras de un rebelde», «Las Prisiones», «Campos, fábricas y talleres», «La Ciencia Moderna y el Anarquismo», «Memorias de un revolucionario», 2 tomos » » 0.40

Lorenzo Anselmo, «El Pueblo», » » 0.40
Leone E., «El Sindicalismo» » » 0.40
Laugel A., «Los Problemas de la Naturaleza», «Los Problemas de la Vida», «Los Problemas del Alma», 1 tomo cada obra » » 0.40
Labriola Antonio, «Del materialismo histórico» » » 0.40
Labriola Arturo, «Reforma y Revolución Social» » » 0.40
Labruyere, «Caracteres» » » 0.80
Lamarck J.: «Filosofía Zoológica» » » 0.40
Litré E., «Conservación y Revolución» » » 0.40
La Iglesia G., «Tolstoismo y Anarquismo» » » 0.30
La Boethe, «La esclavitud voluntaria» » » 0.30
Lamennais Roberto, «Sobre el pasado y el porvenir del pueblo», «El libro del pueblo». 1 tomo cada obra » » 0.30

Malato Carlos, «Filosofía del Anarquismo», «Revolución Cristiana y Revolución Social», «Las clases sociales», 1 tomo cada obra » » 0.40
Mackay J. E., «Los Anarquistas» » » 0.40
Michel Luisa, ««El Mundo Nuevo» » » 0.40
Marx Carlos, «El Capital» » » 0.40
Maeterlinck M., «El tesoro de los humildes» » » 0.40
Mella Ricardo, «Cuestiones Sociales» » » 0.40
Maturana José de, «Canción de Primavera» » » 0.40
Mirbeau Octavio, «Sebastián Roch», «El abate Julio», «El jardín de los suplicios» » » 0.40
«El diario de una mucama» » » 0.80
Marinetti F., «El Futurismo» » » 0.40
Morote Luis, «La Duma», «Rebaño de Almas», «De la dictadura de la República», «Pasados por Agua», «La conquista del Magreb», 1 t. cada obra » » 0.40
Mérlino Saverio, «¿Socialismo o monopolismo?» » » 0.40
Merimée Próspero, «Los Hugonotes», «Cosas de España», 1 tomo cada obra » » 0.40
Morisier E., «Enfermedad del sentimiento religioso, » » 0.40
Mitjana Rafael, «En el Mogreb-el-Akca», «¡Para música vamos!», «Discantes y contrapuntos», 1 tomo cada obra » » 0.40
Morayta M., «El Padre Feijóo y sus obras», «¡Aquellos tiempos!», 1 t. cada obra » » 0.40
Mato de Turner Clorinda, «Aves sin nido...», » » 0.40
Mandsley H., «El crimen y la locura», » » 0.40
Michelet J., «Consejos a los Jesuítas» » » 0.40
Martínez Cutiño V., «Rapsodias paganas», » » 0.50
Moleschot Jacobo, «La circulación de la vida» 1 tm. » 0.40
Mazzini José, «Deberes del hombre» » » 0.40
Mandsley H., «El crimen y la locura» » » 0.40
Merejwsky D., «La muerte de los Dioses», «La Resurrección de los Dioses», «El Anti-Cristo», dos tomos cada obra » » 0.40
Martí José, «Flor y Lava» » » 1.50
Maupasan Guy de, «El Horla», «La Mancebía», «Inútil belleza», «La Loca», «Miss Harriet», «Berta», 1 tomo cada obra » » 0.40
Mantegazza Pablo, «Higiene del Amor», 2 tomos cada » » 0.40
«Fisiología del Amor», «Fisiología del Placer», «Fisiología del Dolor», «El siglo hipócrita», «Orden y Libertad», 1 tomo cada obra » » 0.40
Möebius P. J., «La inferioridad mental de la mujer » » 0.40
Maino Pedro, «Muerte y Vida», «Crimen de muchos»» » 1.—
Morris G., «Noticias de ninguna parte» » » 0.40
Meslier Juan, «La Religión Natural» » » 0.60
Mas y Pi Juan, «Alberto Ghiraldo» » » 0.50

Nietzsche Fedco., «Así hablaba Zaratustra», «El Viajero y su sombra», «Ecce-Homo», «La Gaya Ciencia», «El Anti-Cristo», «La Genealogía de la moral», «Aurora», «El Crepúsculo de los Dioses», «El Origen de la tragedia», «Más allá del bien y del mal», «Humano, demasiado Humano» 1 tomo cada obra » » 0.40
Nordau Max, «Las mentiras convencionales de la civilización», «Matrimonios morganáticos», 2 tomos cada » » 0.40
«La Comedia del sentimiento» » » 0.40
Naquet Alfredo, «La Anarquía y el Colectivismo», «La Humanidad y la patria» » » 0.40
» «Hacia la unión libre» » » 0.80
Novoa R., «La indigencia espiritual del sexo femenino» » » 0.40
Nin Frías A., «La Novela del Renacimiento», «Estudios religiosos», «Ensayos de Crítica e historia», «El Arbol», «Sordello Andrea», 1 tomo cada obra » » 0.40
Noel Eugenio, «El Rey se divierte», » » 0.40
Novicow J., «La Emancipación de la mujer» » » 0.40
Negri J., «La crisis religiosa» » » 0.40
Nelson E., «Hacia la universidad futura», » » 0.40

O'Gorman Eith, «El convento desenmascarado», » » 0.40

Proudhon, «¿Qué es la propiedad?», «La moral de las ideas», «La mujer», «Pobres y ricos», «La Sanción moral», «La educación - El Trabajo», «Amor y matrimonio», «El Estado y la dignidad personal», 1 tomo cada obra » » 0.40
Prat José, «La burguesía y el proletariado», «Crónicas demoledoras» » » 0.40
Pierre Quiroule, «Sobre la ruta de la Anarquía» » » 0.50
Id. íd. encuadernada » » 1.—
Posada Adolfo, «Autores y libros», «Pedagogía», 1 tomo cada obra » » 0.40
Puig Antonio, «Joaquín Costa y sus doctrinas pegagógicas», » » 0.40
Pesquero Javier J., «Las víctimas del fanatismo, 2 tomos cada uno » » 0.40
Picón J. Octavio, «Drama de familia» » » 0.40
Poe Edgar, «Eureka» » » 0.40
Palomero A., «Su Majestad el Hombre» » » 0.40
Praycourt, «La moral del cura» » » 0.40
Palavecini Félix F., «Problemas de educación» » » 0.40
Petronio, «El Satiricón» » » 0.40
Pedrell F., «Musicalerías» » » 0.40
Pérez de Mendoza María, «Misión social de la mujer» » » 0.40
Palacios A., «Discursos parlamentarios», » » 0.40
Palacios L., «Universidades Populares» » » 0.40
Pey y Ordeix, «Alma religiosa» » » 0.40
Parny Evaristo, «La Guerra de los Dioses» » » 0.40

Quinet Edgar, «El Genio de las religiones» » » 0.40
Quincey Tomás de, «Del Asesinato» » » 0.40

Reclús Eliseo, «Evolución y revolución», «La montaña», «Mis exploraciones en América», «El Océano», «Nieves, ríos y lagos», «El Arroyo», «La Vida en la Tierra», «Las fuerzas subterráneas», «La atmósfera», «Los Primitivos», «Nuestro Planeta», 1 tomo cada obra » » 0.40
» Geografía Universal, 6 tomos encuadernados en pasta cada » 3.80
» Id. id. en rústica » 2.50
Réchuss F., «El Fracaso de Dios» » » 0.40
Rusiñol S., «El Indianos» » » 0.60
» «Desde el molino» » » 0.40
Renán Ernesto, «Estudios religiosos», «Diálogos filosóficos» » » 0.40
Rizal José, «Noli me Tángere» (el país de los frailes), «El Filibusterismo» » » 0.40
Rusckin John, «Las piedras de Venecia», 2 tomos, «Las mañanas de Florencia» » » 0.40
Ramírez Angel, «Después de la Siega» » » 0.40
Ross Mujica, «Más allá del atlántico» » » 0.40
Rodríguez Mendoza «Vida ni » » 0.40
Rhöidis E., «La Papisa Juana» » » 0.40
Rafanelli Leda, «Un sueño de Amor» » » 0.40
Ruilópez R., «Elisa del monte», » » 0.40
Rodó Enrique, «Ariel» » » 0.40
» «Motivos de Proteo» » » 1.50

Soiza Reilly, «El alma de los Perros», Hombres y mujeres de Italia», «Cerebros de París», «Crónicas de Amor, de Belleza y de Sangre», 1 tomo cada obra » » 0.40
Sáenz Hayen R., «Las ideas actuales» » » 0.40
Serao Matilde, «Centinela... alerta!» » » 0.40
Schopenhauer A., «La Libertad», «El Amor, las mujeres y la muerte», «Fundamentos de la moral», «Alrededor de la filosofía», 1 tomo cada obra » » 0.40
Severine, «En marcha...» » » 0.40
Sorel George, «El porvenir de los sindicatos obreros», «La ruina del mundo antiguo», «Las ilusiones del progreso», 1 tomo cada obra » » 0.40
Spencer H., «Origen de las profesiones», «El individuo contra el Estado», «Creación y Evolución», «Educación intelectual, moral y física», «La Justicia», «La Religión; su pasado y su porvenir», «Estudios políticos y sociales», «Los primeros principios», «Las ceremonias de la vida», «El Progreso», «La ciencia social», un tomo cada obra » » 0.40
Strauss D. F., «La antigua y la nueva Fe», «Estudios literarios y religiosos», 1 tomo cada obra » » 0.40
Suderman H., «El camino de los gatos», «Las bodas de Yolanda», «El molino silencioso», «El Deseo», «La mujer Gris», 1 tomo cada obra » » 0.40
Stirner Max, «El único y su propiedad», 2 tomos, cada » » 0.40
Salinas Moreno, «De la vida andaluza» » » 0.40
Sanchez Lustrino, «Pro-Psiquis» » » 0.40
Sienkieviez, «Quo Vadis?», 2 tomos, cada » » 0.40
Santos Chocano J., «Poesías completas» » » 0.60
» «Fiat-Lux», » » 1.20
Sux Alejandro, «La Juventud intelectual de la América-Hispana» » » 0.40
» «Bohemia Revolucionaria», «Amor y Libertad», 1 tomo cada obra » » 0.50
Suriguez y Acha, «Despertar», 2 tomos, cada uno » » 0.50
Sué Eugenio, «Los Misterios de París», » » 1.60
» «El Judío Errante», » » 1.20
» «Los Hijos del pueblo» » » 1.60
Saurí Manuel J., «Los Esclavos» » » 1.10

Taine H., «La Pintura en Italia», «Viaje por Italia» (3 tomos), «Filosofía del Arte», (2 tomos), «Los filósofos del siglo XIX», «Los orígenes de la Francia contemporánea» (2 tomos), cada tomo » » 0.40
Tchekhov, Anton, «Vanka», » » 0.40
Teniente O. Bilse, «Pequeña Guarnición» » » 0.40
Torres Carlos A., «Idola Fori» » » 0.40
Talero Eduardo, «Ecos de aul
Troconis Porras, «Proscenio bárbaro» » » 0.40
Taxil Leon, «La Prostitución en París» » » 0.40
» «Sencia» » » 0.40
Tiberghieu G., «Tesis» » » 0.40
Troilo E., «El misticismo moderno» » » 0.40
Tarrida del Marmol, «Problemas Transcendentales» » » 1.50
Turgueneff I., «Los Nihilistas» » » 0.40
Tarde G., «Las leyes sociales» » » 0.30
Trigo Felipe, «Alma en los labios», «La altísima», «La Clave», «El amor en la vida y en los libros», 1 tomo cada obra » » 1.60
» «Así paga el Diablo» » » 0.60
Tolstoy León, «Iván el imbecil», «Placeres Viciosos», «Amor y Libertad», «El Poder de las tinieblas», «Resurrección», (2 tomos) «Ana-Karenine», (2 tomos) «El Matrimonio», «Imitaciones-Los cosacos», «Novelas cortas», «Polikuchka», «La verdadera vida», «Mis memorias», «La esclavitud moderna», «La Guerra y la Paz» (3 tomos) «La revolución en Rusia», cada tomo » » 0.40

Urales Federico, «Los hijos del amor» » » 0.40
» «Sembrando Flores» » » 0.10

Vasseur Armando, «Cantos Augurales», 1 t. encuadernado » » 1.50
Vandervelde E., «El Colectivism » » 0
Voltaire, «Diccionario filosófico», 6 tomos, cada uno » » 0.40
» «La Moral Religiosa» » » 0.40
» «La Doncella» » » 0.50
Vacherot C., «La ciencia y la conciencia» » » 0.40

LA TIRANIA ARGENTINA

"En la Argentina han sido condenados a presidio los dueños de las imprentas en qué se tiraron folletos de propaganda antimilitarista, a pesar de que los autores de esos folletos fueron también detenidos y condenados.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el redactor de LA PROTESTA Teodoro Antilli por haber escrito un artículo rememorando diversos hechos de la historia del proletariado.

"En la Argentina ha sido condenado a presidio el administrador de LA PROTESTA, Apolinario Barrera por haber aparecido en ese diario un artículo del redactor del mismo, quien a su vez por ello mismo fue detenido y condenado a presidio.

"En la Argentina no existe pena de muerte por delitos comunes para las mujeres, pero si existe si éstas cometen delitos de caracter social.

"La pena de muerte por delitos comunes solo se aplica a los hombres mayores de 22 años, en tanto que por delitos de carácter social se aplica a hombres y mujeres a los 18 años de edad".

Comité de Propaganda Agraria

Con esta denominación se ha constituído un comité cuya alta misión es dedicarse a la propaganda societaria entre el trabajador del campo.

Trascendental es la obra llamada a realizar, si en ella es secundado por los compañeros de todas las regiones agrícolas. La obra desviadora de la L. A. A. mangoneada por los Netri y Cía., nueva plaga de langosta que coopera con los terratenientes, es menester hacer por anularla, destruirla.

Por lo pronto el comité se ha puesto en comunicación con varios compañeros a fin que sin pérdida de tiempo se establezcan subcomités: luego editará un folleto y tiene ya en proyecto una gira de propaganda y otras medidas tendientes a fomentar el espíritu de asociación entre el campesino.

Los compañeros en jira por la F. O. R. A., y LA PROTESTA deben dar la débida importancia a esta rama de la actividad del país, auspiciar la constitución de esos subcomités, y hacer que los compañeros de todas las localidades se interesen por esta obra.

Por todo lo que se relaciona con la propaganda dirigirse a G. Coria, Achega 3470, Villa Urquiza, Buenos Aires.

Solidaridad para un boicot

Conductores de Carros

Recomendamos el boicott a los aserradores de Retta y Chiaramonte, José Brichetto, situado en la calle Triunvirato número 1237, como igualmente al aserradero de Babastro, y a la tropa de carros de Juan Brichetto.

La sociedad de aserradores y todo el proletariado, tiene el deber de secundar este boicott declarado por un gremio que nunca ha negado su solidaridad.

Librería de LA PROTESTA

A los lectores del diario, suscriptores y demás compañeros y al público en general, avisamos que hemos abierto anexa a las oficinas del diario, una librería sociológica con un completo surtido de las más importantes obras de ciencia y sociología, las que serviremos a los precios más baratos de Buenos Aires.

Como no nos guiamos por otros fines que el de procurar la difusión de las ideas y del conocimiento por medio del estudio, y al mismo tiempo contribuir al sostenimiento de LA PROTESTA, dándole una nueva ayuda por este medio, hemos creído lo principal reducir todo lo posible los precios de todos los libros y folletos para la venta.

PEDIDO DE FOLLETOS

A los compañeros y Agrupaciones que hayan editado folletos de propaganda y posean cantidad, agradeceremos nos remitan veinte ejemplares para la librería del diario acompañado de los pre-

Comité de desocupados

Comunícamos a las sociedades obreras que se ha constituído este comité cuyo objeto es remover entre los sin trabajo una campaña que se exteriorizará con grandes mítines públicos y conferencias, para lo cual necesitamos el concurso de la organización obrera.

Para la propaganda escrita y gastos que se ocasionen carecemos de fondos y en este sentido esperamos que las sociedades contribuyan con su óbolo.

La correspondencia al secretario. Dirección de LA PROTESTA.

Avisos varios

Liga de Educación Racionalista

En el local de esta institución, Alsina 1565, todos los martes, de 8 y media p. m., a 10 y media p. m., en punto, se llevarán a cabo una serie de «Lecturas populares» a cargo del camarada Jacobo Zimmermann.

—La C. T. A. de la Liga de Educación Racionalista comunica a los que han entregado dinero para la fundación de Bibliotecas Infantiles se sirvan pasar por su secretaría a fin de retirarlo, puesto que, la señora Mercedes Gauna, única iniciadora de las tales bibliotecas, no forma ya parte de la Comisión.

—La Liga de Educación Racionalista comunica a todos los centros y cuadros que quieran dar funciones en su beneficio, que los aceptará únicamente y siempre que no haya baile.

Clases de Esperanto

Continúan los cursos de Esperanto los lunes y viernes en la sociedad de Oficios Varios de Piñeiro, calle General Domínguez 829 (Avellaneda) y en el local de la Liga Racionalista, Alsina 1565, los miércoles y viernes.

Revista Intancia

Los compañeros que deseen adquirir esta revista de la Liga de Educación Racionalista de Montevideo, pueden dirigirse al agente en ésta.

E. Chaves. Serrano 982.

Brisas Libertarias de Montevideo

Este centro de estudios sociales, pone en conocimiento de las agrupaciones y periódicos que mantengan correspondencia con él, que ha trasladado su secretaría a la calle Mimí 752, Montevideo.

Agentes en la Capital

Boca y Barracas. — Conductores de Carros, M. de Oca 1672.

Piñeyro (Avellaneda).—Francisco Castellano, Girbone 789.

Liniers: Nicasio Bayon, Rivadavia, 10.475.

Nuevos Mataderos. — S. Ortega, Olid en 3075.

Agentes de LA PROTESTA

Francia. — Antonio Bernardo, 17 bis, rue Champagne-Première, París.

Montevideo (R. del Uruguay). — Arturo Pampin, Mercedes 1722.

Paraguay. — F. F. Torres, Oliva 425, Asunción.

Rosario. — Comité «La Protesta», Cortada Centeno 8, (frente a la plaza Pringles).

La Plata. — Jorge Cafiero, calle 55 entre 5 y 6, número 536.

Mar del Plata, Comité «La Protesta».

San Juan, 1954.

Las Flores, (F. C. S.) — Fausto Moral, General Paz 463.

Bahía Blanca. — Fernando Ramos, Holdich 1306.

Tucumán. — Fernando Giménez, Marcos Paz, prolong. al Oeste 2.ª cuadra.

Mendoza. — Antonio Pujol, Perú 1380.

Chacabuco. — José Godoy, Avenida Garay 45.

Coronel Suárez. Juan Borda Adolfo Alsina 24.

Maldonado. — Rogelio Bario.

Punta Alta, José Donatelli. B. de Irigoyen 239.

Ingeniero White. — Jerónimo Prieto, J. Avenente 660.

Huinca Renancó. — Rafael Orsi.

Salta. — Tomás González, Mendoza número 775.

Máximo Paz. — Juan Pasarsas.

Corrientes. — Antonio Solís, Uruguay entre Ayacucho y Junín.

Cruz del Eje. — Leopoldo Toranzo.

Mercedes (Buenos Aires). — Francisco D'Andrea, calle 14 esquina 7.

Bolívar. — Martín Lanzinetti.

Lomas de Zamora. — Francisco Genise, Loria 1030.

Tigre.—Francisco Gómez.

Jujuy.—Antonio Gimenez, Belgrano 52.

Paraná.—Florencio Zapata, Monte Caseros 182.

Territorio del Chaco.—Cayetano Escobar, Resistencia.

San Fernando. Joaquín Rocha, Avacucho 1454, San Fernando.

Villa María. — Luis E. Schwander.

Villa Cañás. — Santiago Giudici. Herrería.

La Banda. — Luis P. Vieta.

Santiago del Estero. — Angel A. Bustamante, Libertad 7.

San Juan.—E. Esquivel, Caseros 568.

Córdoba. — Francisco Moll, almacén Port-Arthur, Rivadavia y Rincón.

Río Cuarto. — Mario Comín, Bulevar Roca y Sarmiento.

Posadas (Misiones). — Solari Romano.

FOLLETIN DE LA PROTESTA (46)

FELIPE TRIGO

LA BRUTA

«El corazón», dijo también ayer un especialista. ¡Nada!... por un poco de neuralgia sentida raras veces. El caso era que Marieta, su madre, sus demás hermanos, se entestaron en retenerle en Granada, en no dejarle ir este invierno a Roma... ¡Con aquella inquietud de errante que a él le hacía morirse a los dos meses en un sitio!... y, por último, sólo pudo conseguir venirse a Madrid con la guarda de Marieta, la pobre criatura que le adoraba...

Habían arrendado un hotelillo amueblado, enfrente de la Moncloa, y allí vivían tranquilamente. Surgieron en seguida los propósitos. Alvaro, invadido por estas ternuras familiares, se manifestó resuelto a mudarse cerca del hotel. Mientras menos viniese al centro, mejor. Aurea y Marieta serían amigas... Y convinieron en almorzar todos juntos, hoy mismo para lo cual recogerían a Aurea en un coche.

Esta segunda presencia de Vega impresionó a Aurea menos mal. Carecía su aspecto del duro orgullo y del no se supiera qué traidor y felino del «guardia»... Pero la encantó más que nada el hotelillo y la dulce niña que salió a recibirlos al pórtico: alta, morena, muy bella, con una angélica belleza que no hablaba de mujer; tendría diez y seis o diez y siete años, y liso el pelo como una virgen gitana... A los pocos minutos, las dos se entendían a maravilla. Al despedirse anochecido, Aurea llevaba el alma nueva, triunfal de música, de fraternidad, de flores del jardín. Marieta de raza artista como Luis, pintaba y tocaba el piano y el arpa. Y con el arpa, el violín que tañó Luis en maestro, y el piano en que Aurea acompañó, habían compuesto un trío deliciosísimo.

Los días pasaban gratamente. Alvaro había llevado novelas francesas para traducir, de su antiguo editor, el señor Gómez Carner, y todo era orden y todo era orden y paz en el pequeño piso lleno de balcones. Llovía, nevaba... con un tiempo del diablo por las calles. Pero una sola estufa de gas, puesta en el comedor, confortaba entera la casa, y se había situado en la sala una amplia mesa de despacho. Levantábanse a las ocho y traducían hasta la una. Almorzaban, arreglábase despacio Aurea, mientras Alvaro leía «El Imparcial», y a media tarde, en tranvías o en un coche, si había demasiado barro o demasiada nieve, se iban al hotel de la Moncloa, donde se estaban, hasta después de cenar, con Luis y con Marieta. Los dos hermanos y Aurea se entretenían en tocar. El poeta en hacer versos, allí mismo, tras ellos, con la inspiración de la música, que sólo le sonaba entonces a rumor armónico, o aislándose con frecuencia en cualquier sala distante.

Claro es que habiendo madrugado, y estando además las noches tan malas, no les quedaba al regreso deseo de ir a los teatros. Se acostaban, con ansia de descanso, y hasta el temperamento carnal del marido parecía aplacado en una suerte de honda e inmensa calma laboriosa. Era Aurea la que, durmiéndose después, solía contemplarle dormido..., contenta al menos de verle por la faz la honrada satisfacción del sueño. Y efectivamente, al despertar, ya había mañanas que podía mirarle, a través de las cortinas, trabajando, diccionario en mano, con un pañolillo al cuello, y sin haberse lavado siquiera.... Un signo que le pudo computar como de esta regimentación admirable, era el haberse cortado las melenas:—«¡Sí, más versos y menos pelo!—había dicho él la tarde que volvió de la barbería como un sencillo mortal—. ¡Estoy harto de «poses» y simplezas!...» Los chalecos escarlata habían desaparecido hacía tiempo, y acababa de imitar así a Luis Vega, cuyas melenas no había sido meses antes sino un pasajero contagio.

En suma, sin peluca, trabajaba como con pelucas en otras épocas—sino que cierto ahora de que no habría de ser esto un empujón, «una encerrona» que únicamente hubiera de servirle para reponerse de salud y de dinero con la fija esperanza de Fornos... No: enardecido y absorto, igual que en aquellas «encerronas», por la tarea, notaba ahora cuánto más le empeñaba la labor mientras más iba siendo productiva. Con sus consabidas treinta páginas diarias él, y Aurea pronto despabilada, casi igualándole, habían traducido en cuatro semanas — y sin contar el más bello trabajo aparte de los versos del poeta — cerca de tres libros... ó séanse casi ochenta duros... De esto iban viviendo; y con holgura y con sobra... tanto que Alvaro reservaba íntegras las mil pesetas para la edición de sus poesías. Y más aún: por ocultarle a Aurea el nuevo préstamo, por animarla también, la había dicho, enseñándola el billete de Luis el día que trajo las novelas, que el editor no había tenido inconveniente en anticipárselo a cuenta del proyectado libro.

Aurea, en fin, estaba orgullosa y satisfecha, olvidando lo pasado. Esta era ya un poco, en verdad, la vida de independencia y arte soñada en Argelez.